

Es una rara grafía
la que inventan esos copos,
lenguaje soñado para morir deprisa
con el presagio de la primavera.

Trivium

Por años he regado una planta
abandonada por alguien al despedirse.
La he visto crecer,
orientar sus hojas
en dirección de la luz.
Ese impulso ha doblado su tallo.
Dependiendo del ángulo
desde el cual se mire,
en ocasiones adquiere
la forma de un signo de interrogación.
Otras veces es el dibujo
de una encrucijada
de tres caminos.
Ambas figuras hallan
en la planta la posibilidad
de una historia que las justifique.
A veces una pregunta
anuncia caminos que se cruzan,
fragmentos de algo
que pide acontecer.

Herencia

Camino
con los zapatos de mi hijo,
con paso acelerado
recorro las calles

que ambos transitamos sin pensar
en los itinerarios de la prisa.
Los zapatos que el niño deja
son su manera de empezar
a criarme como al infante
que él un día fue
y que ahora se difumina
en la severidad
de su nueva piel de hombre.